

## Domingo de Ramos (A)

17 de abril de 2011



### Lecturas:

- Isaías 50, 4-7
- Filipenses 2, 6-11
- Mateo 26, 14-27, 66

### Citas:

*“De esa forma (Jesús) viene, preparado para la muerte, pero con deseo de ‘vivir’, es decir, de instaurar y ‘recibir’ el Reino, pues éste es el momento en el que Dios puede instaurarlo. Viene para anunciar su mensaje y realizar su tarea, pero sin aparato militar que le permita tomar la ciudad, sin autoridad sacerdotal o jurídica para imponer su propuesta, lo que significa que quedará en manos de las autoridades, que son las que decidirán la suerte de su vida (la forma en que ha de llegar el Reino).”*

**Xabier Pikaza.** De su blog

*“Queridos hermanos, este llamamiento de la Semana Santa, del Domingo de Ramos, no es para predicarles un conformismo; es para decirles: denle a su sentido de tribulación, un sentido de pobreza divina; denle a su sufrimiento, un sentido de redención; acepten la cruz, abrácenla como Cristo; no pasivistas pero sí con amor que construye una civilización de libertad y de amor, que aunque no la veamos aquí como el siervo de Yahvé, la alcanzaremos aunque sea a través de la muerte como Cristo. No importa la muerte cuando detrás de la muerte está el clima de libertad, de amor, de igualdad, de felicidad. Caminamos entonces hacia ese clima que el Redentor nos ofrece.”*

**Mons. Romero.** “Homilía. 19 de marzo de 1978”.

### :Acto penitencial:

- Porque nos cuesta ponernos en el camino que nos lleva a la vida plena. **Señor, ten piedad.**
- Porque se nos hace difícil abrir los ojos a la realidad de aquellos que nos necesitan. **Cristo, ten piedad.**
- Porque no dejamos que el misterio de tu vida, muerte y resurrección nos renueve y transforme. **Señor, ten piedad.**

**:Ideas para reflexionar:**

**LENGUA DE DISCÍPULO**

Entramos en la semana santa. El misterio pascual, el paso de la muerte a la vida, es el corazón de nuestra fe.

***El núcleo de la fe***

El relato de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús es el trozo más antiguo de los evangelios. Fue lo primero que recordaron los discípulos. Allí estaba para ellos el núcleo del testimonio del Señor. Poco a poco se añadieron los hechos y las palabras de Jesús, así como el relato de su infancia. Todo esto último cobra sentido a la luz de la entrega de la vida del maestro y de la acción del Padre haciéndolo vencedor de la muerte, resucitándolo.

La versión de Mateo es detallada. La traición, el temor, la negación de los discípulos son señalados abiertamente. El maestro los desconcierta. Lo mismo ocurre con aquellos que buscan condenarlo a muerte, ya sean las autoridades romanas, ya las de su pueblo. La confrontación que nos presenta el evangelio les quita toda seguridad, hipócritamente se lavan las manos. Su inconsistencia se hace evidente. Lo acusan de querer hacerse rey. Cristo acepta su condición de rey, pero se trata de un Reino distinto al del César romano o al de Herodes. Se trata de un reino de servicio, no de dominación. Es el reino de un Dios que “se despoja de sí mismo tomando condición de siervo” (Flp 4,6) y que se entrega a la “muerte de cruz” (v. 8) para dar testimonio del amor del Padre. La cruz, que tal vez evoque inmediatamente en nosotros el tema del sufrimiento, es ante todo expresión de la entrega total.

***Oídos para oír***

Esa humillación (kénosis es el término griego que emplea Pablo, Flp 7) es el camino obligado para servir a los demás. Esa fue la ruta seguida por el maestro y debe ser seguida también por los discípulos, por la Iglesia como conjunto. Una Iglesia que no renuncia a los privilegios que la historia y su ubicación social le han dado no está en condiciones de decir por dónde se va al Dios amor.

Es lo que el texto de Isaías llama “la lengua del discípulo” (Is 5,4), de aquel que ha comenzado a seguir al Señor. La cercanía a los sufrimientos de los pobres nos abre el oído (cf. v. 5) para que escuchemos la totalidad de las exigencias del evangelio. Si no lo hacemos nos resistimos y nos echamos atrás (cf. id.) ante los desafíos del Señor. Ser solidario con los pobres hoy puede ser motivo de “ultrajes y salivazos” (v. 6) para una Iglesia que quiere ser fiel a Cristo. Pero experimentándolos compartirá lo que padecen esos pobres, víctimas de enfermedades ya superadas por la medicina, viviendo en precarias habitaciones, maltratados cuando reclaman un salario digno.

***Fr. Gustavo Gutiérrez OP***

**:Peticiónes:**

- Por la Iglesia que se prepara a vivir el misterio de la Pascua, para que esto la transforme y la haga capaz de compartir las penas, las alegrías y esperanzas de la gente de nuestro tiempo. **Roguemos al Señor.**
- Te pedimos, Señor, una vez más, por la PAZ en todo el mundo y por cuantos viven en situación de conflicto, para que los que tienen alguna responsabilidad en ello, trabajen por la reconciliación y la justicia. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los que sufren, para que el dolor y la tristeza nos les impida seguir creyendo en Aquél que dio su vida para hacer posible el amor y la solidaridad. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra comunidad cristiana, para que sea capaz de acompañar el camino de la vida de tantas personas que se acercan a nosotros. **Roguemos al Señor.**

**:Oraciones:**

Señor, haz que los que nos sentimos iluminados por Jesús, admiremos su espíritu de servicio y de lucha esperanzada, para que pongamos siempre en el centro la esperanza de un “cielo nuevo y tierra nueva donde more la justicia”. Te lo queremos expresar con la esperanza misma de todas las personas y pueblos que hoy siguen necesitando y esperando tu salvación. PJNS

Hasta el altar traemos, Señor, el pan y el vino, expresión de la entrega y del trabajo de cada día. Envía sobre ellos la fuerza del Espíritu que los transforme en Cuerpo y Sangre de Jesús. PJNS

Haz, Señor, que cuantos hemos acompañado a Jesús lo sigamos haciendo en los momentos de su pasión y Muerte, y haz también que la luz de la Pascua llegue sobre esta comunidad y sobre todos nosotros. PJNS

## **IBA HACIA JERUSALÉN, MARCHANDO A LA CABEZA**

**Señor Jesús:**

**Hoy, domingo de Ramos, comienza el final: llegas a Jerusalén,  
la ciudad de la entrega definitiva.**

**Nos cuentan tu vida como un camino hacia Jerusalén:  
allí vas a dar el paso último hacia el Padre,  
a entregarnos tu Espíritu para que sigamos tu mismo camino.**

**Hoy te vemos, Señor, entrar en Jerusalén:  
marchas a la cabeza de los que te acompañan,  
montas en un borrico,  
te dejas aclamar por la gente sencilla.**

**Vas montado sobre la paz que simboliza el borrico,  
compartes la alegría de quienes te aclaman.**

**Es todo un símbolo de tu Pueblo,  
grupos de creyentes que, contigo a la cabeza,  
caminamos pacificando y alegrando la vida;  
así adelantamos la resurrección prometida.**

**Nuestra marcha por la historia tiene sentido:  
nos lo has dado Tú, Señor Jesús, al creer en ti;  
tu Espíritu nos dice en lo profundo  
que somos tus hermanos,  
y que vamos a compartir tu herencia;  
mejor aún: que ya la estamos compartiendo;  
te sentimos a la cabeza de nuestras comunidades,  
tirando de ellas,  
moviéndolas a realizar tus mismas obras,  
anunciando tu misma esperanza,  
rezando a tu mismo Padre,  
pisando tus huellas de paz y de alegría,  
viviendo tu entrega y sufrimiento a favor de todo el mundo**

**Anímanos, Cristo Jesús, a vivir como Tú:  
caminando a la cabeza del servicio a todos,  
construyendo la paz verdadera,  
dando frutos de justicia y alegría sincera.**